

EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Subscripción, trimestre: España, 1 peseta; Portugal, 1,50; Exterior, 1,75.—Venta: Paquete de 30 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

Redacción y Administración: Espíritu Santo, 18, segundo Izquierda.

La correspondencia de Redacción diríjase á PABLO IGLESIAS; la de Administración, á FELIPE PEÑA CRUZ.

LA CRISIS POLITICA CONFERENCIA DE PABLO IGLESIAS

Tal escándalo produjo en la opinión la crisis ministerial última, crisis con escotillón y resortes ocultos, que el anuncio de una conferencia de Iglesias en la Casa del Pueblo despertó intensa expectación.

Atestado como pocas veces estaba el salón, extendiéndose los oyentes por el pasillo adyacente y la escalera.

Cuando en el escenario apareció Iglesias acompañado de Pérez Galdós, la muchedumbre prorrumpió en un aplauso unánime y entusiástico.

Restablecido el silencio, el compañero Casanova anunció el tema de la conferencia, la cual dió comienzo inmediatamente.

La crisis y los partidos gobernantes.

«No he de tratar—comienza diciendo Iglesias—de la última crisis en su aspecto ministerial únicamente: esta crisis no atañe sólo al Gabinete de Moret; es la crisis del partido liberal, y, sobre todo, una grave crisis de la Monarquía.»

Inmediatamente recuerda el estado en que se hallaba el partido liberal al morir Sagasta y la división que se reveló en dicho partido al ocurrir ese fallecimiento, llegando á los momentos en que Maura rodó del Poder, siendo Moret el jefe liberal reconocido por casi todos.

«Pero en torno de este político hay otros varios liberales—y no pocos—que aspiran á ser jefes de Gobierno, no ciertamente porque ofrezcan programas esencialmente distintos, sino por la ruina y vanidad y el misero afán de medrar personalmente.»

«Todos estos distinguidos ambiciosos, para aparecer con importancia que no tienen y poder aspirar con visos de derecho á la presidencia, exigían de Moret un considerable número de diputados para las próximas Cortes. Pero parece que el anterior jefe de Gobierno no se hallaba propicio ante estas exigencias y pretendía sacar triunfante una mayoría liberal homogénea que le permitiese gobernar durante un largo período.»

«Esto preocupaba á los reaccionarios del palacio real, que son allí mayoría. Por otro lado, Maura, despedido, vengativo y con ansias de volver á los bárbaros tiempos de su dominación, sostenía contra Moret la llamada hostilidad implacable.»

«Dios los cría y ellos se juntan: los jefes liberales ahogándose de ambición, los palaciegos fomentando conducta tan innoble, Maura gallardo y calavera... Armóse el vergonzante contubernio y salió Moret por la ventana.»

«¿Qué importan los medios!»

La democracia gobernante.

«Y subió el demócrata Canalejas al Poder, en la digna compañía de Romanones, Cobián y García Prieto.»

«Arrojaron estos señores á Moret por no dar la amnistía ni abrir las escuelas laicas ni por falta de programa liberal? Nada de eso. Le han lanzado del Poder por no dar la cartera de Gobernación á uno de los suyos: lo único que Romanones le echó en cara fué el acuerdo del Municipio madrileño que restablece la ley y quita á los alcaldes monárquicos el abuso de disponer de plazas que sirvan para el embuchado electoral.»

«La acusación fué, pues, de ser demasiado demócrata. ¡Y el Gobierno democrático de Canalejas sube al Poder con esa ignominia por lema!»

«Además, se acusa á Moret de entenderse con la coalición republicano-socialista. Esto era completamente falso, pues muchas reclamaciones que le hicimos las dejó incumplidas y varias veces le hemos dicho que su conducta era comparable á la de Maura. Pero solamente el hecho de existir semejante acusación dice poco en favor de la democracia de que alardea Canalejas.»

«Hasta aquí no se ve por ninguna parte la señora democracia.»

¿Qué hará Canalejas?

«Por ahora se han tranquilizado los alborotados ambiciosos: todos podrán

contar con un buen grupo de diputados, incluso Maura. Tanto, que al ser ratificado el acuerdo del Ayuntamiento de Madrid, ya no sintió Romanones la necesidad de que caiga el nuevo Ministerio ni ha presentado la dimisión como ministro.

«Se pretende hacer tragar la bola de que la Monarquía se inclina á la democracia. No, la Monarquía, al encumbrar á Canalejas, busca sólo quemar el último cartucho liberal para justificar la vuelta de los conservadores.»

«Canalejas no podrá hacer nada radical porque tiene en su Ministerio á Romanones y á Cobián, que, á modo de guardias civiles, le sujetarán en cuanto pretenda hacer algo que sea radical. Y Canalejas tendrá que claudicar y sostenerse en el Poder con vilipendio, ó dimitirá, que sin duda es lo que se espera.»

Obra de Maura.

«Todas estas combinaciones puede asegurarse que son obra de Maura; casi todo el mundo ha reconocido su mano en el manejo de los polichinelas que estos días se movieron en la comedia política.»

«Y más que enojo, merece Maura el agradecimiento nuestro; con tales sucesos hace fracasar al partido liberal y democrático, que es uno de los sostenes de la Monarquía. Esto nos hace estar de enhorabuena.»

«Ya dije que Maura, con su conducta ultrareaccionaria hizo posible la concentración republicana y la coalición de ésta con el Partido Socialista. Con esto se fortalecen las oposiciones antimonárquicas, cosa fatal para las instituciones, porque hasta aquí vivieron gracias á la debilidad de esas oposiciones.»

«Dije también que los monárquicos sinceros deberían ver en Maura al enemigo más peligroso de la Monarquía por sus locuras reaccionarias.»

«Hoy es causante de que Moret haya escrito la carta famosa, carta escrita con mucha habilidad, pero que ó no dice nada, ó dice que su autor se separa de la Monarquía. Si esto es así, valiente jornada realizaron las instituciones con la última crisis. Porque en los hombres suele ser móvil más poderoso el despecho que las convicciones políticas.»

«El pueblo carecerá de ciertas condiciones, pero no le falta perspicacia para darse cuenta de cómo se produjo la crisis última. Por eso, mirando á unos, siente asco, y mirando á la Casa Grande, se convence de que nada bueno puede esperar de allí.»

«Los mismos monárquicos, con sus desvergüenzas y sus ansias reaccionarias han hecho más contra las instituciones que la coalición republicano-socialista desde que existe.»

¿Qué pasará?

«¿Podrá Canalejas dominar en su Ministerio á Romanones, á García Prieto y á Cobián? ¿Podrá despejar el palacio real del ambiente reaccionario que allí se respira? No.»

«La suposición más favorable para el Sr. Canalejas es la de que caerá pronto, muy pronto, quizás antes de lograr el decreto que disuelva las Cortes.»

«Y cayendo Canalejas, lo seguro es que ningún otro Gobierno liberal se hará cargo del Poder. Ya he dicho que el actual Ministerio es el último cartucho.»

«Con esta caída, y sin la probabilidad de que Moret vuelva á ser jefe de Gobierno, el partido liberal quedará completamente destruido y la Monarquía desamparada porque sólo podrá apelar á los conservadores.»

Maura, ¡nunca!

«Siguiendo las cosas un curso que nada suspenda ó desvíe, volverán al Poder los conservadores. Vendrá Dato ó Azcárraga, ó el uno tras el otro, sirviendo de puentes para la llegada final de Maura.»

«Pero hay que preguntarse: ¿consentirá España la vuelta de Maura? ¿Es posible que el pueblo que sufrió persecuciones brutales, el pueblo que perdió centenares de hijos en el Rif por culpa de Maura, que fué fusilado por orden de

Maura, que sufrió la vergüenza de aparecer ante el mundo civilizado como un pueblo primitivo por culpa de Maura, y finalmente, que á riesgo de todo arrojó del Poder á puntapiés á Maura y le escupió con odio, es posible, repito, que ese pueblo mire pasivamente la vuelta de tan reaccionario estadista? ¡Ah, no! Si Maura piensa en un desquite, se equivoca.»

Ni Maura, ni lo otro.

«El pueblo apelará á todo para librarse del fatal dominio maurista. Y como arriba se procura porque ese dominio llegue, y lo que hay arriba estorba á esta nación para desarrollarse á la moderna, la divisa para el pueblo tendrá que ser: Ni Maura, ni lo otro.»

Alerta todos.

«Todo esto puede suceder y en ello no perderemos nada, porque el tiempo no transcurre en balde ni la conciencia popular es la misma de hace algunos años.»

«Pueden también ocurrir cosas imprevistas.»

«En todos estos sucesos que se avecinan tiene el pueblo español mucho que ganar ó mucho que perder. Si todos nos descuidamos, correrán gravísimo riesgo las libertades públicas y se detendrá el progreso de nuestro país por mucho tiempo.»

«Es deber de todos nosotros, socialistas y republicanos, concentrar bien las fuerzas y estar alerta, muy alerta para recibir los acontecimientos.»

«Hallándonos prevenidos habrá un instante en que deberemos intervenir resueltamente y definitivamente. Y en ese momento lograremos el fin que nos ha hecho darnos la mano: la desaparición de la Monarquía en España, que es hoy el mayor obstáculo que encuentra nuestro pueblo para incorporarse al mundo moderno.»

«Indescriptible ovación resonó al acabar Iglesias su discurso-maza. Francamente se reveló que el orador interpretaba exactamente el sentir general.»

«Todos los prohombres del republicanismo que se hallaban presentes, entre los que vimos, aparte de Pérez Galdós, á D. Hermenegildo Giner de los Ríos y al Sr. Romero, felicitaron á Iglesias por su discurso, con el que se mostraban absolutamente de acuerdo.»

«Y mientras un numeroso grupo de conocidos socialistas y republicanos comentaban los sucesos del día, rodeados por gran parte del público, el resto de la concurrencia salió del local pensando sin duda en lo necesario que es cumplir las recomendaciones hechas por Iglesias al final de la conferencia.»

La semana burguesa.

Ea, ya tenemos á Canalejas en el Poder, empuñando las riendas de la gobernación del Estado, según la frase consagrada por el uso para mortificación de los gobernados, por aquello de las riendas.

Con el nuevo jefe del Gobierno queda completo el tute de presidentes con que cuenta el partido liberal para hacer la felicidad del país alternativamente.

«¿Quién habría de haberle dicho al señor Moret que el mísero celo de ceniza era el destinado para recordarle que no somos más que polvo y hundirle en el no ser... más presidente del Consejo de ministros?»

«Porque, á juzgar por lo que se ha visto luego,

todo Madrid lo sabía,

todo Madrid, menos él,

y así se explica que quedara «desagradablemente sorprendido» al ver que le despedían sin preámbulo, como á un doméstico con quien no se está conforme.

Cierto que en los primeros momentos, el dolor de la caída le hizo prorrumper en una expresiva carta, dirigida á su amigo Aguilera, despidiéndose, al parecer, del mundo y de los venerandos chirimbolos de marras; pero por algo ha sido el Sr. Moret siempre hombre dulce y suave.

No haya temor, por lo tanto, de que por su parte llegue la sangre al río, como hubo quien creyó en los primeros momentos.

Ahora sí que podemos repetir la consabida muletilla de que España es el país de los viceversas.

Porque Canalejas el radical, el enemigo del clero, el coco de los reaccionarios, en vez de ser recibido hostilmente por los elementos conservadores y clericales, ha sido saludado, por el contrario, con muestras de júbilo por parte de éstos.

«Meditemos! Si á los elementos de la derecha les satisface la subida de Canalejas no puede ser más que por una de dos cosas.

«O porque sepan de antemano que ha de resultar completamente inofensivo, ó porque abriguen la seguridad de que habrá de estar poco tiempo en el Poder.»

«El Sr. Canalejas se encuentra en una situación análoga á la de Sancho en su insula cuando, hambriento, sentado ante una bien provista mesa, el doctor Recio no le dejaba probar bocado so pretexto de que los manjares habrían de hacerle daño.»

«Con la diferencia de que al Sr. Canalejas le quedará un recuerdo algo más dulce que á Sancho de su paso por las alturas.»

«La satisfacción de «haber llegado». Así, pues, «aprieta, Canalejas.»

«Una fotografía publicada estos días por un periódico ilustrado, la cual representaba dos elevados personajes, ha tenido la rara virtud de provocar una controversia en la misma prensa, porque muchos creían ver en ella (en la fotografía) simbolizada perfectamente la actual situación del régimen.»

«Y se ha hablado de supercherías profesionales, de suplantación de personas, de falsificación de clichés fotográficos, y ha sido preciso que el propietario del periódico aludido dijera públicamente que tenía á disposición de quien quisiera verlo el cliché del grabado, á fin de que nadie dudara de su autenticidad.»

«El trop de zèle ha perjudicado en esta ocasión, como en tantas otras, á los que aparentan defender el régimen vigente.»

«Pero á nosotros nos agrada la publicación de esa serie de fotografías. Porque en ellas se sigue paso á paso toda una historia clínica.»

«A La Mañana no le ha satisfecho la conferencia que el sábado dió Iglesias en la Casa del Pueblo acerca de la crisis. La explicación no puede ser más donosa.»

«Creía La Mañana ir á escuchar un discurso de propaganda doctrinal y se encontró con uno «de oposición violentísima contra el régimen, contra Maura y contra Canalejas.»

«A cualquiera se le alcanza que si la conferencia iba á versar acerca de la crisis, fuera éste el tema de la oración de nuestro amigo, y no una exposición del programa socialista, que no venía al caso.»

«Pero La Mañana, que se ha puesto decididamente al lado del político que acaba de escalar las alturas del Poder, no puede ver con buenos ojos que á su ídolo se le ponga en tela de juicio.»

«Y ello le lleva á prescindir de la sinéresis y de la lógica.»

«Mas no para aquí La Mañana, sino que añade:

«Nosotros, oyendo á Pablo Iglesias, experimentamos anoche la misma decepción que cuando nos sorprendió en las columnas de La Mañana, no con lucubraciones, sino con artículos terroristas.»

«Cualquiera creará, al leer esto, que los artículos que Iglesias ha publicado en La Mañana habían pasado de mañana ó poco menos.»

«Y es lo cierto que alguno de ellos —el más duro acaso—ha aparecido al frente del número con grandes titulares, lo cual aleja toda idea de sorpresa, ya que la colocación de los artículos y su encabezamiento es cosa exclusiva de la dirección de todo periódico.»

«Conque téngase por nulo todo lo escrito por La Mañana respecto de este particular.»

«En la velada celebrada en Madrid para conmemorar el aniversario del establecimiento de la República, leyóse una epístola del Sr. Estévez, en la cual, aludiendo á la difunta Solidaridad catalana, afirma que entre los elementos que constituyeron ésta figuraron ¡hasta socialistas!»

«Así, con admiraciones y todo, lo dice. Pues nosotros, sin admirarnos, negamos desde luego que á dicho organismo político burgués perteneciera ningún socialista de los afiliados á nuestro Partido, únicos á quienes nosotros podemos reconocer beligerancia de tales.

Porque con ese disfraz se visten ya muchos. Ya ve el Sr. Estévez, ¡hasta los papas se titulan socialistas!»

«El Economista ha publicado un artículo en que trata del problema de la vida en nuestro país, y entre las causas á que atribuye la crisis de la construcción en Madrid figura en primer término el manoseado pretexto de las exigencias de los obreros, que llegan hasta el punto «de constituir un calvario para todo el que emprende edificaciones.»

«Pero ¿de veras creará El Economista que es esa la causa de la crisis?»

«Precisamente en estos días está publicando la prensa numerosos artículos respecto á la situación general económica, y todos ellos reconocen que ni los obreros ni los empleados ganan en España lo suficiente para cubrir las más apremiantes necesidades.»

«Ahora, si lo que El Economista pretende es dar satisfacción á las clases burguesas, bien está; pero que no disfracce lo que escribe con la apariencia de científico lo axiomático, porque la verdadera ciencia económica no va por esos derroteros.»

«Y es tan difícil conciliar los postulados de la ciencia con los egoísmos de la burguesía!»

«Del hospital de la Misericordia, de Cádiz, se fugó hace pocas semanas una hermana de la caridad, en compañía de un enfermero, y ahora leemos que otra hermana se ha fugado del hospital de Tavira por motivos análogos.»

«No hay derecho, hermanas, á hacer esas cosas.»

«Porque luego vienen los pícaros descreídos y lo aprovechan para combatir una religión opuesta á la naturaleza humana.»

«Y no tienen ustedes más remedio que bajar la cabeza.»

«En un solo vapor han huido de España la semana anterior por el puerto de Almería más de 200 personas.»

«La emigración, lenta pero continua, sigue despoblando nuestro territorio.»

«Pero mientras no dejamos de hablar muy campanudamente de los males de la emigración, de la urgencia de atajar el mal y demás lugares comunes propios de la cuestión.»

«Lo malo es que cuando acertemos con el remedio, va á resultar totalmente inútil.»

«Porque ya no quedará aquí un alma.»

QUARTILLAS VOLANDERAS

ESPAÑA FELIZ

«¡Por fin! Ya era hora; la democracia ha tomado las riendas de la vida nacional y dentro de poco tiempo estaremos en situación de codearnos con todo el mundo por Europa.»

«Tenemos en el Poder á Canalejas y con esto se nos entra la felicidad por las puertas de casa.»

«Pronto ajustaremos las cuentas á las Comunidades religiosas; los presupuestos de culto y clero van á ser intervenidos; el matrimonio civil adquirirá su verdadero valor; la enseñanza, libre de trabas y laica por parte del Estado, será un hecho glorioso.»

«Los caciques tiemblan ya ante su próximo fin y la Hacienda se regocija pensando que todas las ocultaciones serán descubiertas.»

«Los latifundistas no tendrán más remedio que hacer útiles para la producción sus enormes propiedades.»

«Los aranceles van á sufrir vigoroso examen y de ello saldrá beneficiado el pueblo porque ya no podrán explotarle los ruines productores nacionales que, favorecidos por las tarifas aduaneras, venden malo y caro.»

«El odiado impuesto de Consumos va á ser suprimido de un plumazo. Por toda España van á repartirse miles de escuelas, y los maestros podrán comer todos los días. Carreteras, pantanos, canales, ferrocarriles... Progreso en la industria y en la agricultura; desarrollo del comercio; pero no á costa de la miseria nacional. Leyes sociales de lo mejorcito que se conoce, achicando á Lloyd George. Vigilancia en la explotación minera para que los obreros subterráneos dejen de ser inmolados á la diosa Avaricia como inocentes corderillos. Finalmente, un respeto al derecho de

los ciudadanos, que les permitirá votar libremente, impedirá que el sufragio sea arrebatado, y de todo esto saldrá resplandeciente la opinión nacional.

Y como contera una amnistía tan amplia, que se despojarán las cárceles...

De esta manera iba escribiendo cuando penetra en mi despacho un amigo que toma las cuartillas, las lee, me mira y estalla en una carcajada.

—¿Qué guasón estás!—me dice.
—¿Por qué lo dices?
—Por esto que escribes; tienes buen humor.

—¿Pero crees que lo digo en broma?
—Si lo dijeras en serio te llamaría tonto de caprote.

—Luego tú desconfías de don José. Piensas que él no es capaz de implantar todo eso y mucho más.

—No le darán tiempo ni permiso.
—¿Cómo sabes tú?
—Lo sabe todo el mundo.

—Pero si he leído en un diario que se llama socialista que Canalejas tiene un programa descomunado.

—Sí, un gran programa para cazar electores si llega a haber elecciones; porque está todavía por ver eso de la disolución de las Cortes.

—¿Qué suspicaz eres! Llegas a formular sospechas ofensivas para el crédito de un hombre como don José.

—Las Cortes existentes no se disolverán; vendrán los conservadores y gobernarán con ellas.

—Calla, calla; estás loco. ¿Pertenece al trust? ¿Te ha negado algún favor Canalejas?

—Yo estaré loco, pero tú tonto. El jefe de este Gobierno no podrá hacer nada, y lo malo es que él lo sabe. Tiene detrás a una pareja de civiles, como ha dicho Iglesias. Y por si los civiles no bastan, está detrás el resorte del escotillón por donde se hundió Moret.

—De modo que todas mis ilusiones...
—Ilusiones engañosas, livianas como el placer... Se conoce que has venido de una de tus excursiones por la sierra de Guadarrama y no te enteras de las cosas públicas...

—Tienes razón; de la nieve serrana vengo y el mal olor de todo cuanto pasa por esta cloaca madrileña me hace pensar en volver a vivir en los puertos y en las cumbres, sobre la nieve y bajo la nieve; al aire libre y bañándome en sol.

Sólo allí puede vivirse sin repugnancia, porque el sol, la nieve y el aire de la montaña es de lo más puro e incorruptible. Allí se aprecia cuán grande es el mundo y cuán pequeños sus pobladores.—MELIÁ.

INGRESOS EN EL PARTIDO

Han sido alta en el Partido Socialista la Sociedad obrera de Abarán (Murcia) y la Agrupación de Talavera de la Reina (Toledo).

Amas colectividades están dispuestas a trabajar con empeño por agrupar en torno de ellas el mayor número de explotados.

El Comité Nacional tiene noticias de que en plazo breve solicitarán su ingreso otras colectividades.

EN EL MUNICIPIO

Sesión del día 11 de febrero.

La abrió el Sr. Aguilera a las diez y media de la mañana.

Inmediatamente se dió cuenta de los decretos admitiendo la dimisión de la Alcaldía al Sr. Aguilera y nombrando para este cargo al Sr. Francos Rodríguez, que entró en el salón precedido de los maceros y de la Comisión de concejales nombrada para recibirle.

El Sr. Aguilera, después de dirigir las frases de rúbrica al alcalde entrante, de enumerar las obras que tiene en proyecto el Ayuntamiento, de decir que ha aumentado el crédito y de elogiar la conducta de los concejales y de los empleados de la Casa, se despidió del Concejo.

El Sr. Francos Rodríguez ocupó la presidencia y respondió al Sr. Aguilera llamándole maestro en asuntos municipales, dedicando después frases de alabanza a los ediles, indicando los asuntos que más le preocupan, entre ellos la valoración de tierras y solares, y apuntando la idea de llegar a un presupuesto de cultura.

El Sr. García Molinas saludó a los dos alcaldes, hizo un elogio del Sr. Aguilera y dedicó algunas frases al nuevo alcalde.

El Sr. Dicenta dijo que la minoría republicana había tomado el acuerdo de no asistir a la toma de posesión de alcaldes de real orden, pero que rompía el acuerdo para formular su protesta contra el nombramiento de alcaldes y tenientes del rey por ser perjudicial a los intereses municipales, protesta que dijo — que el Sr. Francos la sienta como yo, pues demostró esta concordancia de ideas en mítines y Comités, y hasta el actual presidente del Concejo tiene la autonomía municipal entre sus radicales proyectos.

Concluyó rogando al Sr. Francos que para que él sea el último alcalde de real orden, lleve aquel deseo de la minoría republicana al Sr. Canalejas.

Los Sres. Martínez, Kleiser y Gómez Vallejo saludaron también a los alcaldes saliente y entrante.

Nuestro correligionario Quejido se expresó así:

«Señores concejales, señor alcalde: En divergencia la minoría socialista anterior con la minoría republicana respecto a la conducta que se debía seguir cuando un nuevo alcalde ocupaba ese sitio, concurrían los socialistas a estos actos para formular la protesta que el Sr. Dicenta ha hecho ahora en nombre de los republicanos y a decir desde luego que dicha minoría no aceptaba la forma de nombramiento de los alcaldes. Yo, en nombre de la actual minoría socialista, sigo esa honrosa tradición democrática de combatir en el terreno propio, desde estos bancos, lo que creamos impropio, y no solamente reproduzco la protesta hecha en otras ocasiones por los compañeros que nos precedieron en este puesto, sino que refuerzo la opinión de la minoría republicana, que esta vez lo ha hecho como debía, en plena sesión y en presencia del alcalde recién nombrado.

«No hay posibilidad de que se establezca armonía entre las aspiraciones del Municipio de Madrid y las intromisiones del Gobierno central mientras, dicho sea con todo respeto, esté consignado en la ley Municipal que un solo vecino de Madrid nombre al alcalde y entre todos nombres los 50 concejales. Por lo tanto, reforzando esa protesta y persistiendo en nuestra democrática teoría, repetiré y ampliaré lo dicho por el Sr. Dicenta: «Esperamos que los actuales señores tenientes de alcalde sean los últimos nombrados de real orden, y el Sr. Francos el postrer alcalde que ostente su investidura conferida por el Gobierno.»

«Pero, además, debemos ocuparnos en estos momentos de cómo ha ejercido su misión el alcalde saliente y de algo referente al entrante.

«Como adversarios leales hemos tratado al Sr. Aguilera. Un mes y pico llevamos en el ejercicio de nuestro cometido y aun no hemos tenido tiempo de hacernos bien cargo de la situación. Sin embargo, aparte de las reclamaciones ya anteriormente formuladas sobre asuntos municipales, si no se hubiera modificado el alcalde, en esta sesión hubiéramos tenido que decirle algo al señor Aguilera respecto al cumplimiento imparcial de sus funciones.

«Siento que pueda decirse «a moro muerto gran lanzada». En el ejercicio de su cargo, S. S., si bien nos ha tratado con la consideración que se nos debe, como alcalde tendríamos que haberle dicho dos cosas: una, que indirectamente se convirtió en agente de colocación de malos obreros en las obras de la Necrópolis, proporcionando a los concejales papeletas de trabajo y convirtiéndolos en auxiliares inconscientes de una Empresa que tiene en huelga a los albañiles y a los canteros por no pagarles como lo hace el resto de los contratistas en el caso de Madrid. Le hubiéramos dicho también que como obreros tenemos de él resentimiento por un acto reñido con sus ideas: en una función popular recientemente celebrada han sido preferidos obreros pertenecientes a los Centros católicos, que no se distinguen por sus ideas progresivas ni por el afán que debe tener todo trabajador de hacer que prospere su clase.

«Pero basta ya para el Sr. Aguilera; le despedimos con sinceridad, diciéndole: con nosotros se ha portado como un perfecto caballero, pues nos ha guardado las consideraciones debidas; por lo tanto, como esto es de lo que ahora se trata añado: merece nuestros respetos; seguiremos siendo adversarios suyos, y seguiremos siéndolo en política, como siempre, porque fuera de aquí el señor Aguilera no representa más que una idea que nosotros debemos combatir.

«Ahora vamos con S. S. Varías años he sido subordinado suyo. (El Sr. Francos: Subordinado no, compañero.) Sí; pero al fin y al cabo subordinado. Algunas veces me he permitido en el terreno particular consultarle sobre asuntos íntimos. Ahora es diferente; ya ocupamos una posición distinta: S. S. no es aquí el jefe del taller donde trabajo; ni yo soy el trabajador; soy un representante del pueblo, y en nombre de él tengo que dirigirme al alcalde, y no como jefe, y tengo que hablar como concejal, no como obrero.

«S. S. viene a la Alcaldía en malas condiciones. Yo siento en mi afecto particular que haya ocupado este puesto. Quizá estemos de acuerdo; quizá por la convivencia de muchos años nuestros cerebros estén en comunicación y hablando alto para el exterior, estemos celebrando un coloquio íntimo. Viene, como he dicho, a la Alcaldía en malas condiciones: entre recelos de la opinión pública y zozobras de los concejales que se sientan en estos bancos; porque yo no sé si podré afirmar esto; pero me parece, señor alcalde, que en este momento debemos tener la duda de si vendrá a la Alcaldía como alcalde o como montero mayor, y nosotros seamos los concejales republicanos y socialistas, los pobres cervatillos que vayan a ser víctimas de una cacería. Esa zozobra a mí me asalta, y si antes decía al alcalde saliente que como adversario le trataba, al señor alcalde actual como adversario le debo tratar también.

«Ya sabe S. S. qué rigidez salvaje hemos puesto en nuestras relaciones políticas los socialistas, quizá confundiendo algunas veces con las sociales. ¿Le voy a tratar ahora a S. S. con menos rigidez y sinceridad que al alcalde saliente? No. Debo decirselo con toda franqueza. Lamento que ocupe ese puesto, porque la zozobra es grande y tengo la obligación de afirmarlo.

«La zozobra nos la infunden las corrientes de la política, que no están diá-

fanas, y como no están diáfanos, vemos la posibilidad de que se quiera alterar, mixtificar, la opinión del pueblo, y la opinión del pueblo, como decía el señor Dicenta, es que aquí vengamos sus representantes, y a legislar vayan también los suyos en las próximas Cortes, en el sentido progresivo, radical, de que nos hablaba; no para volver al pasado, no para repetir lo hecho, porque si su jefe, el que ocupa en la actualidad la presidencia del Consejo, repitió fuera de aquí el dicho aquel de Gambeta de que «el clericalismo es el enemigo», nosotros tenemos que decir, en ampliación de eso, que hay muchos enemigos de la Villa y hay que aniquilarlos decididamente, dando la representación debida a este desdichado pueblo de Madrid. Quizá el único pueblo que en España tendría derecho a ser regionalista es Madrid, porque no hay otra población donde como en ella se dé el caso de que a veces haga de alcalde el ministro de la Gobernación; y eso es inconcebible, y dentro del régimen democrático que hoy se inaugura es menester cumplir aquel adagio de «obras son amores» y que no vengamos a reproducir sistemas pasados y a lamentar que el Sr. Francos haya venido a este Concejo, no sólo a gastar sus energías, sino a ser cómplice de lamentables errores.

«Yo, señores, lo digo con franqueza, sólo he encontrado en lo que S. S. nos ha dicho, una cosa de sustancia que nos une, y en la cual contará desde luego con nuestro apoyo decidido.

«Citaba antes las palabras de Gambeta acerca del clericalismo, y le diré ahora dónde he encontrado la sustancia de su discurso: el principal elemento de vida del Municipio madrileño es la propiedad del suelo, de la tierra; pues ese, ese es el enemigo.

«Si el Ayuntamiento, secundando la iniciativa que S. S. ha iniciado, y que ya se había dibujado en nuestro seno mediante una proposición, tiene el verdadero valor de atacar a la propiedad del suelo, Madrid está salvado; si no, es imposible que haya posibilidad de hacer nada. Porque se da el caso de que aquí la única grande industria que tenemos, el único trabajo más sanamente reproductivo es comprar terrenos para venderlos más caros; la forma primitiva del cambio, lo más elemental de todo desarrollo de riqueza. Y como este es el principal fundamento del atraso de Madrid, me congratulo de que el Sr. Francos nos haya iniciado esa idea; si tiene valor para ello, la minoría socialista estará a su lado, porque forma parte integrante de nuestras aspiraciones al atacar a la propiedad en su forma actual. Si lo hace S. S., rectificaré mis opiniones y podré decirle: el Sr. Francos ha hecho buena labor, ha servido los intereses de Madrid.

«En las demás cuestiones haremos su crítica como debemos hacerla, y por ahora nada más. Terminó deseando al alcalde actual buena suerte, un éxito grande y que consiga captarse las simpatías del Municipio, para que su labor sea fructífera.

El Sr. Francos respondió a todos los concejales que habían usado de la palabra, y especialmente al Sr. Dicenta y a nuestro correligionario Quejido. Al primero le dijo que abundaba en su deseo de que se modificara la ley en lo relativo al nombramiento de alcaldes, y al segundo que él no era enemigo de la propiedad.

Constituido el Ayuntamiento en sesión ordinaria y aprobada el acta, protestó nuevamente el Sr. Talavera contra los nombramientos de tenientes de alcalde de real orden y pidió se aprobara una proposición verbal haciendo constar que el Ayuntamiento vería con gusto que dichos nombramientos se hicieran por elección de los concejales.

El Sr. Francos contestó que se haría intérprete de estos deseos ante el Gobierno.

«Sin discusión se aprobaron varios dictámenes, quedando otros sobre la mesa.

Nombróse una Comisión encargada de entender en el nombramiento de personal, compuesta por los Sres. Buendía, Uceda, De Carlos, García (D. Carlos), Rosón y Pascual Sevilla y el compañero Quejido.

El Sr. Rosón censuró la velocidad con que marchan los automóviles y pidió se cumplieran las disposiciones de policía urbana.

La sesión se levantó a la una de la tarde.

Contra el caciquismo.

«He aquí el telegrama que se nos ha remitido, y que revela la lucha que contra los caciques gallegos mantienen los elementos productores de aquel país:

«Estrada, 11, 8.55.—Veinte Sociedades y Sindicatos agrícolas del distrito han verificado una manifestación, a la que han asistido más de 9.000 personas, para protestar contra el aumento del déficit y las demás irregularidades administrativas. A la cabeza de la manifestación iban cuatro concejales de las Sociedades. El alcalde recibió a una Comisión, prometiendo tomar en consideración las peticiones de las Sociedades agrícolas.—Por la Comisión, PEDRO PÉREZ.

«Todo obrero que milita en un partido burgués, aunque sea avanzado, conspira contra los intereses de su clase.

¡A la Manifestación!

Trabajadores: No faltéis a la Manifestación del domingo, y procurad que a ella acudan vuestras compañeras.

Oportunamente se anunciará la hora y el sitio donde ha de organizarse.

Todos debéis tener interés en que sea imponente y majestuosa. Id todos en fila y atended las recomendaciones que os hagan los compañeros encargados de cuidar de su organización.

Su objeto, como ya se ha dicho, será: Reclamar la apertura de las escuelas clausuradas;

La neutralidad de la enseñanza oficial;

Y la libertad de cuantos sufran proceso ó condena por delitos de opinión.

Acudid, trabajadores, mostrando con vuestra presencia en este acto, no sólo que estáis dispuestos a oponeros al avance clerical y a lograr que se dé una reparación a las víctimas del maurismo, sino a responder a todo llamamiento que tenga por fin librar a España de cuanto la abochorna y humilla.

En pro de la amnistía.

En Madrid.

Con el local de bote en bote, se celebró el domingo último en el teatro Barbieri el mitin organizado por la Casa del Pueblo para reclamar del Gobierno una pronta amnistía tanto para los que se hallan en cárceles y presidios por consecuencia de los sucesos de julio, como para cuantos estén sometidos a los Tribunales por suponerse que han delinquido por medio de la palabra, de la pluma ó de la huelga.

Presidió el compañero Casanova, actuando de secretarios Sastre y Alvarez.

Expuesto el objeto de la reunión por el primero de dichos compañeros, ocupó la tribuna Vicente Barrio, el cual historió los sucesos que precedieron a los acontecimientos de Cataluña, el proceder arbitrario de Maura para sofocar las manifestaciones contra la guerra, la actitud de toda la clase obrera organizada, y principalmente la de Cataluña, y la represión bárbara y cruel que con ésta empleó el Gobierno maurista.

Condenó duramente lo hecho por Maura; censuró la pasividad de Moret en reparar las injusticias cometidas por aquel, así como su proceder con los deportados de la Argentina que condujo el Roland a Vigo; dijo que nuestros gobernantes, que pretenden civilizar el Rif, se conducían peor que kabileños, y terminó manifestando que había que obtener la libertad de los presos por todos los medios, incluso, si era preciso, el de la fuerza.

Habló después Mora, que empezó su discurso diciendo que se imponía la amnistía por conveniencia, por humanidad y por justicia.

Se declaró solidario de lo hecho por los obreros catalanes, cuya sublevación estaba justificada por la llamada de los reservistas a filas para llevarlos a Melilla.

Expuso la forma villana en que la gente reaccionaria y los grandes explotadores habían perseguido, no solamente a los que tomaron parte en los actos violentos, sino también a los que, sin intervenir en ellos, estaban significados como hombres de ideas avanzadas y como buenos soldados de la causa del trabajo.

Relató las brutales escenas llevadas a cabo al arrancar de sus hogares a las víctimas de la venganza clerical ó del odio burgués, indicando de paso el considerable número de individuos que emigraron por librarse de la bárbara persecución y el de los que fueron a la cárcel.

Hizo algunas consideraciones sobre el cambio político que acaba de verificarse; dijo que si es verdad que Canalejas quiere proceder como radical ocasión tiene de hacerlo concediendo la amnistía y expresó sus temores de que no llegará hasta ahí, por encontrarse en el Poder como Sancho en la insula Barataria, donde los doctores Tirteafuera no le dejarán, so pretexto de que no le conviene, realizar ningún acto progresivo.

En nombre de la concentración republicano-socialista hizo uso de la palabra D. Tomás Romero, cuya presencia fué acogida con grandes aplausos.

Debemos recordar—dijo—las causas de la protesta: la determinación ilegal y absurda de cerrar las Cortes para ir derechamente a la guerra del Rif; el llamamiento de los reservistas, llevando el hambre, el luto y la desolación a millares de familias; la visión terrible y dantesca de aquellas catástrofes de julio, que se cerraron en el barranco del Lobo... y la impopularidad, en suma, de aquella guerra.

Con tales motivos, la protesta llegó en varios sitios a tomar caracteres de verdadera revolución. ¿Tenía razón el pueblo para protestar? ¿Quién lo duda!

Pues si tenía razón, confesemos que la protesta era justa y afirmemos gallarda y altivamente que no venimos aquí a demandar piedad y clemencia, ni a pedir perdón ó indulto por delitos ó faltas que no existieron; sino que nos reunimos para exigir, en nombre de la justicia, que se abran de par en par las puer-

tas de cárceles y presidios para todos los delinquentes honrados.

Si eso hace el actual Gobierno se purificará del pecado de origen que le atribuye la conciencia pública, la cual dice que el Sr. Canalejas, sin saberlo y contra su voluntad, ha escalado el Poder, no por la puerta, sino por el portillo.

Y si esto no ocurre, si la amnistía ó el indulto no viene, porque el Sr. Canalejas no quiere ó porque no le dejan, las gentes creerán que el gran luchador de ayer es prisionero de la reacción, que le dió el Poder para deshonrarlo.

Censuró la inmoral política del Gobierno de Maura, recordando su funesta gestión en lo que a la escuadra, subvención a la Trasatlántica y otros negocios se refiere.

Sostuvo que era necesario se otorgase la amnistía inmediatamente. Moret no la otorgó é hizo mal; sin embargo, sería injusto no reconocer que puso en libertad a muchos de los presos y que en los meses que gobernó no se fusiló a nadie.

Se habla de que la amnistía no puede concederse hasta que las Cortes se reúnan. Son remilgos de monja. Lo mismo que Maura declaró una guerra y gastó en ella millones sin el concurso de las Cortes, puede darse la amnistía. Mucho decir que la ley debe ser respetada para reparar las injusticias del maurismo, y, en cambio, ni una palabra de la misma ley cuando se trata de lanzar a España a aventuras sangrientas y ruinosas.

Persigamos con tenacidad esta obra de justicia, en la seguridad de que obtendremos lo que anhelamos. Ahora bien: no incurramos nunca en la candidez de creer que las aspiraciones reivindicadoras del pueblo serán satisfechas por la Monarquía borbónica que padecemos. Esas aspiraciones sólo pueden tener cumplida satisfacción con el triunfo de la República.

Habló después Pablo Iglesias. Al ocupar éste la tribuna recibe una ovación.

«Al solicitar la amnistía habéis de tener presente—dijo—que tan sólo pedimos la mitad de lo que tenemos derecho a exigir. A la libertad de los presos y condenados que demandamos, debíamos, con perfecto derecho y justicia, añadir el castigo de los culpables de la guerra de Melilla, como causa primordial de los sucesos de julio último. Esto no lo pedimos, porque sólo se podría hacer revolucionariamente.

«Hay que tener presente que Maura faltó abiertamente a la ley al declarar la guerra sin tener la sanción del Parlamento y al disponer, sin ese requisito, de los millones con que la sostuvo; y como consecuencia de esto, los que tanto pacífica como violentamente se rebelaron contra la guerra, no hicieron otra cosa que pronunciarse contra el gobernante que atropelló la ley.»

Hizo historia de las infamias cometidas durante la represión; las cárceles se llenaron en totalidad de inocentes, y yo calculo que pasarán de 2.000 los que arbitrariamente se detuvieron.

Los socialistas tenemos el honroso encargo de repartir entre los presos lo que aquí recaudamos y lo que nos han enviado de fuera de España nuestros correligionarios y otros trabajadores, y no obstante haber empezado nuestra tarea bastante después de comenzar la represión, esto es, cuando ya muchos estaban en libertad, hemos socorrido a cerca de 1.400 individuos, quedando aún hoy en prisiones unos 600 ciudadanos honrados, que no cometieron otro delito que cumplir como buenos.

«Un periódico me ha llamado loco porque dije en un artículo que antes de que vuelva Maura al Poder debe recurrirse al atentado personal.

«Una de las muestras de mayor cordura fué aquel artículo. Maura, empeñándose en volver a gobernar, es acreedor al atentado. Su desaparición evitará muchas víctimas, muchísimas. Calculad a la muerte que se hubieran arrebatado a la muerte y los sufrimientos, dolores y males que se habrían ahorrado al país si Maura no hubiese gobernado el verano último.

(Estas palabras de Iglesias produjeron una tempestad de aplausos en el público, dándose vivas y mueras muy significativas.)

«No gritéis; escuchad tranquilos—les dijo Iglesias—; guardad las energías para actos más trascendentales; no las malgastéis en manifestaciones ineficaces. Ahora escuchad bien lo que se os diga; cuando llegue el caso cumplid como buenos, arriesgando lo que haya que arriesgar.

«Celebrando estos mítines y otros análogos realizamos una doble labor: trabajar por el fin concreto de cada acto y preparar el ambiente para que cambien las condiciones políticas en que vive el país. Ahora trabajamos para alcanzar la libertad de los compañeros presos, y a la vez procuramos crear un estado de opinión favorable al advenimiento de la República.

«Y conste que los socialistas no damos al triunfo de la República más valor del que realmente tiene. La República no emancipará a los trabajadores; éstos tendrán que seguir batallando para lograr su total emancipación; pero con la República tendremos más condiciones de derecho y libertad para que el proletariado pueda desenvolverse y realizar su obra de educación y organización.

Terminó Iglesias su discurso recomendando a todos los presentes que el próximo domingo acudan a la manifestación que se proyecta para reclamar la amnistía, la apertura de todas las escuelas laicas y la neutralización de la

enseñanza, y que hagan propaganda para que a ella concurren también las mujeres, por interesar a éstas más aún que a los hombres todo lo que se refiere a la educación y a la emancipación de la clase trabajadora.

Después de un breve resumen del presidente, se leyó una lista de las colectividades adheridas al acto y se aprobó por unanimidad la siguiente conclusión:

«Todas las colectividades que constituyen la Casa del Pueblo, los ciudadanos reunidos en este mitin y las entidades adheridas a él reclaman del Gobierno una amnistía para todos los procesados, encarcelados y condenados por los sucesos de julio, y también para cuantos se juzgue que han delinquido por medio de la palabra, de la pluma ó de la huelga.»

El orden durante todo el acto fué completo y grande el entusiasmo, aplaudiéndose a todos los oradores, y especialmente al Sr. Romero y a Iglesias.

Al disolverse la reunión, hizose una colecta para los presos.

En otras poblaciones.

La Sociedad de Obreros agrícolas «¡Adelante!», de Teba, ha celebrado un mitin con el fin de reclamar la amnistía para todos los que sufren prisión por delitos políticos ó sociales, y principalmente por los sucesos de julio último, y la reapertura de varios Centros Obreros.

La concurrencia fué numerosa y muy aplaudidos los compañeros que usaron de la palabra.

La Sociedad de Obreros panaderos de Linares, adhiriéndose a la campaña que los trabajadores conscientes de España están realizando en pro de la amnistía y de otras medidas favorables a la clase obrera y a cuantos aman las libertades políticas, ha tomado el acuerdo de solicitar del Gobierno la amnistía para todos los presos por delitos de opinión y por las protestas contra la guerra del Rif, así como la derogación de la ley de Jurisdicciones y la reforma de la de Accidentes del trabajo.

La Agrupación Socialista de Benavente ha celebrado un mitin para reclamar a los Poderes públicos una amnistía para todos los encarcelados por los sucesos de julio y por delitos de opinión ó de huelga.

La presidió Encinas y usaron de la palabra D. Marcelino Rico, republicano de la coalición, el cual fustigó duramente a sus correligionarios y sostuvo que en Benavente no había hombres de ideas que trabajasen con constancia más que en el Partido Socialista, en el cual habría que militar por su honradez y por su cordura.

Después habló el socialista de Melgar de Tera Angel Otero, que condenó a los culpables de tantos hombres encarcelados como existen hoy y puso de relieve la bondad del programa socialista.

El compañero Encinas hizo larga historia de los sucesos de Barcelona, señalando la conducta observada por los elementos revolucionarios y las atrocidades cometidas por la gente reaccionaria. Atacó al Gobierno de Maura por los horrores que realizó y censuró al de Moret por su tardanza en libertar a las víctimas del maurismo, agregando que la conjunción republicano-socialista hará que se abran para aquéllas las puertas de las cárceles y presidios.

En Gijón se ha verificado el domingo último una gran manifestación, a la que han acudido millares de personas, para reclamar lo siguiente:

Implantación inmediata de la libertad de cultos, secularización de los cementerios, sujeción de las órdenes religiosas al derecho común, según el programa mínimo desarrollado por el señor Moret en Zaragoza y Valladolid; dignificación de la enseñanza nacional y del Poder civil, librando de ingerencias é intromisiones clericales.

Amplia y completa amnistía para todos los que sufran persecución por asuntos políticos y sociales.

Derogación de la ley de Jurisdicciones.

La manifestación se dirigió al Ayuntamiento, haciendo entrega una Comisión al alcalde de las anteriores conclusiones.

En Lérida se ha celebrado un mitin en el Teatro de los Campos Eliseos, que fué presidido por Bueso, representante de la Comisión Progresos de Barcelona, para reclamar una amplia é inmediata amnistía.

Hablaron individuos de todas las fracciones políticas avanzadas, que fueron muy aplaudidos, y las conclusiones se presentaron al gobernador para que las eleve al Gobierno.

También se hizo una colecta para los presos.

El Comité Nacional del Partido Socialista no podrá cumplir debidamente los compromisos que le impone la conjunción de éste con las fuerzas republicanas, si las colectividades socialistas y las secretarías que están conformes con dicha conjunción no le prestan su ayuda pecuniaria.

Por tanto, recomendamos a las referidas colectividades que hagan cuanto puedan en el sentido indicado.

Igual recomendación hacemos a los individuos cuya situación económica les permita desprenderse de algunos recursos.

SUSCRIPCION

A FAVOR DE LOS PERSEGUIDOS

CON MOTIVO DE LAS PROTESTAS CONTRA LA GUERRA

Suma anterior, 11.044,30 pesetas.

Madrid.—Colecta del mitin para reclamar la amnistía, 34,50; I. Calleja, 1; I. Fernández, 0,15; Amparo Meliá, 0,25; P. Iglesias, 0,25; L. F. Caballero, 0,25; G. Ceballos, 0,25; B. Sanrigoberto, 0,50; P. García, 0,25; G. Roca, 1; P. H., 0,20; Guevara, 0,25; Rovira, 0,25; Lumberreras, 0,25; J. Unsain, 0,25; Grupo Socialista del Noroeste, 1; Juan José Morato, 5; F. Delmás, 0,25; P. Sánchez Ruiz, 0,25; Alférez, 0,25; R. Otero Prados, 0,50; T. Suárez, 0,30; F. Dorado, 1.—Total, 48,15 pesetas.

Imprenta de «El Imparcial».—M. Martín, 0,25; J. Ros, 0,50; F. Callejo, 0,25; E. Mayquez, 0,25; F. Rosell, 0,20; G. Hernández, 0,25; M. García Ramírez, 0,25; F. López, 0,25; M. Valero, 0,25.—Total, 2,45.

Valladolid.—Colecta del mitin pidiendo la libertad de los presos por cuestiones sociales, 47,45.

Villanueva.—Agrupación Socialista, 4. Salamanca.—M. G. Méndez, 1; J. Gordo Centenera, 5; V. Martín, 0,55; E. Esteban, 0,40; A. M. Calobre, 0,75; I. Paradinas,

0,20; A. Pérez, 0,20; N. G. Fernández, 0,50; A. Iglesias, 0,25; A. Gallego, 0,25; G. Pastor, 0,25; P. Casado, 0,20; un socialista, 0,30; P. Pérez, 2; G. Oñiga, 0,30; un tenedor de libros, 2,50; E. Martín, 0,25; S. Martín, 0,25; R. Martín, 0,25.—Total, 15,40 pesetas.

Segovia.—F. Ortega, 0,30; S. Domínguez, 0,25; J. Delgado, 0,15; J. López, 0,25; A. Roca, 0,50; J. Núñez, 0,25; G. Alconada, 0,40; F. Santa Marina, 0,10; J. Ballester, 0,10; G. Peralta, 0,25; P. Martín, 0,50; J. Piaguda, 0,25; F. Bona, 0,25; J. V., 1; J. Ortega, 0,25; M. Miguel, 0,15; J. Ballesteros, 0,25; M. Palacin, 0,20; P. Sierra, 0,30; L. Gutiérrez, 0,20; C. Garjo, 0,20; N. Arranz, 0,35; P. Martín, 0,15; E. Salas, 0,25; S. Heras, 0,30; P. Sáez, 0,20; F. Crespo, 0,20; G. López, 0,20; M. Herretero, 0,20; J. C., 0,20; J. Cubillas, 0,10; S. Bartolomé, 0,25; J. Ballester, 0,20; C. Perriera, 1; L. Gutiérrez, 0,30; J. Piaguda, 0,15; F. Santa Marina, 0,15; A. Quijada, 0,15; M. Miguel, 0,20; J. Ballesteros, 0,15; L. Gutiérrez, 0,15; P. Martín, 0,40; S. Domínguez, 0,50; E. Salas, 0,05.—Total, 12.

Total general, 11.173,75 pesetas.

Contra la redención a metálico.

Organizada por el Grupo Femenino Socialista y por la Juventud Socialista Madrileña, se celebrará el domingo próximo, a las nueve y media de la mañana, en el teatro Barbieri, una reunión pública para reclamar del actual Gobierno que presente a las Cortes un proyecto de ley suprimiendo la redención a metálico é implantando el servicio militar obligatorio en igualdad de condiciones para todos los ciudadanos.

Las entidades organizadoras han publicado un manifiesto invitando al mitin a todos los trabajadores, y especialmente a las mujeres y a los jóvenes, por ser éstos los que sienten más de cerca los efectos del vigente sistema de privilegio y de injusticia.

Los concejales socialistas.

La minoría socialista del Ayuntamiento de Mora de Toledo, empeñada en que los fondos municipales estén a salvo de cualquier contratiempo, propusieron en sesión que el cargo de depositario fuera sacado a subasta, adjudicándose al que mayores garantías ofreciese, previa fianza.

Pero la mayoría de los concejales desechó la proposición por estar satisfechos con el cajero que los caiques impusieron, sujeto que será todo lo recomendable que se quiera, pero del cual no se sabe que haya garantía.

También interpellaron nuestros camaradas sobre qué solución adoptaría el Ayuntamiento respecto del médico municipal D. Manuel Arias, el cual es una especie de Tenorio, aunque desgraciado, pues una moza a quien perseguía le rompió un cántaro en la cabeza, dejándole maltrecho. Sobre este asunto entendiendo el Juzgado y los concejales de la mayoría creen que nada puede hacerse mientras el Juzgado no resuelva.

Los propietarios de los olivares empezaron a arar sus terrenos sin dejar que los pobres de Mora rebuscaren las aceitunas, como es costumbre antigua, que beneficia en algo a los necesitados. Nuestros concejales pidieron que el Ayuntamiento interviniese en favor de los pobres; el alcalde ofreció reclamar al presidente de la Sociedad patronal. Pero en las tierras siguen arando, con lo que se priva a muchos infelices de llevar algún trozo de pan a la boca.

CORRESPONDENCIA

De Toledo.

Al Sindicato de San José, que amenazaba acabar con la organización obrera de esta población, tenemos que agradecerle el habernos limpiado de la mala hierba, de la roña que molestaba a los organismos obreros. Hecha esa espontánea selección, disfrutan hoy las Sociedades de resistencia una cohesión y una fuerza que jamás tuvieron.

Hace muy poco tiempo se decían los cuervos amparadores del Sindicato amarillo: «Ya tenemos dominadas las Sociedades sin Dios; dentro de breve tiempo les haremos cerrar ese endiablado Centro situado en la calle de Santa Isabel, y que ellos, los incrédulos, quisieran, para mayor ofensa del Altísimo, que llevara el nombre del fusilado hereje Francisco Ferrer.»

Y efectivamente, van a cerrar el Centro de la calle de Santa Isabel para abrirle en la de Núñez de Arce, en casa propia.

Al crear la Casa del Pueblo las Sociedades obreras, han echado los cimientos de la organización sobre base firme; pero es de necesidad no hacer un alto en la marcha, sino dar nuevos rumbos a las Sociedades.

En primer término, deben ingresar en las Federaciones, nacionales de sus respectivos oficios, aquellas Sociedades que todavía no lo están. Después hay que desechiar ciertos prejuicios y lanzarse por completo a la política de cla-

se, secundando el movimiento obrero universal. Por último, hay que dar a las Sociedades base múltiple, esto es, establecer en las mismas el socorro a enfermos, el de viático, el de auxiliar a las familias de los fallecidos y hasta el de parados.

También han de pensar las Sociedades en la constitución de una Cooperativa, que, como en otras localidades, dé a los obreros beneficios equivalentes a un aumento de salario, y en la creación de una escuela libre donde los hijos de los socios reciban una educación racional, eximiéndose así de la que da la gente religiosa, que sólo sirve para atrofiar la inteligencia de los niños y prepararlos para ser después mansos explotados.

Hay, en una palabra, que entrar resueltamente en el campo de una acción constante para mejorar el estado de la clase asalariada y preparar las condiciones de su completa emancipación.—EL CORRESPONSAL, 8 febrero.

CONGRESOS SOCIALISTAS

En Bélgica.

El Partido Socialista belga ha celebrado su Congreso anual, en el que tomaron parte 401 Agrupaciones representadas por 573 delegados.

El tema alma del Congreso ha sido la discusión de si deberá ó no el Partido apoyar al Gobierno liberal contra el conservador, llegando hasta el extremo de proponerle alguno de sus miembros para desempeñar un Ministerio.

Porqué, después de las elecciones generales que se verificarán el 22 de mayo próximo, nuestro Partido será en Bélgica el que con sus votos podrá derribar cualquier Gobierno ó hacer triunfar una política determinada.

En el Congreso se han explanado debates verdaderamente elevados y serenos, presentando el compañero Brouckere una proposición de intransigencia sistemática de clase contra toda participación gubernamental.

Vandervelde, Ansele, Denis, Bertrand y otros conocidos militantes presentaron, frente a la proposición de Brouckere, otra basada en estos extremos generales: la participación en un Gobierno burgués no es cuestión de principios, sino de táctica; ningún socialista podrá adoptarla por sí mismo, pues inmediatamente sería expulsado del Partido, y, por tanto, de la Internacional; deberá ser el Partido quien resuelva favorable ó desfavorablemente esta cuestión el día que se plantee.

Yotadas las dos proposiciones, prevaleció la de Vandervelde por 202 votos contra 77 que obtuvo la de Brouckere y 23 una enmienda de Huysmans.

En otra sesión expuso el compañero Serwy la situación de las Cooperativas socialistas, que cada año alcanzan mayores progresos.

De Brouckere, director de *Le Peuple*, dijo que hace dos años este diario tenía 14.000 lectores, el año pasado 24.000 y en la actualidad 40.000, éxito por el que recibió grandes plácemes. Después afirmó que si todos los grupos de la nación se ocupasen de hacer llegar el periódico a manos de sus miembros, en menos de dos años llegaría a tener una tirada de 100.000 ejemplares. Esta idea fué acogida con entusiasmo y seguramente se llevará a cabo.

En Francia.

En Nimes se verificó el Congreso Nacional del Partido Socialista.

Puede asegurarse que el único asunto importante tratado y resuelto ha sido la aceptación de la ley de retiros obreros tal y como el Senado francés lo ha devuelto.

Ha sido combatido rudamente por prestigiosos oradores, Lafargue entre ellos, porque su implantación significa un impuesto nuevo sobre las costillas obreras, impuesto que en algunas provincias asciende a 24 francos anuales. Además, la Caja de retiros, hallándose a disposición de los Gobiernos, no ofrece ninguna seguridad para los trabaja-

dores; pedíase que la clase obrera fuese la administradora de esa institución.

Por el lado contrario, Jaurès ha venido defendiendo el proyecto desde hace tiempo por considerarlo, con defectos y todo, beneficioso para nuestra clase.

Las discusiones brillaron por su sinceridad y elevación.

Finalmente, la proposición de Vailant, aceptando la ley que votará la Cámara, fué aprobada por 193 votos contra 156.

Completamente faltos de espacio, no podemos dedicar más líneas a otros acuerdos de menor importancia que se tomaron en el Congreso francés.

¿Quiénes buscan los conflictos?

Vickers y Comillas suscitaron un poco un conflicto con los trabajadores del arsenal del Ferrol al pretender que éstos, a más de hacer fiesta los domingos, la hicieran también 15 días más al año, no obstante exigirles que los demás días trabajasen horas extraordinarias.

Salvado dicho conflicto, gracias, sobre todo, a la intervención de aquel Ayuntamiento, ahora tratan dichos señores de promover otro.

¿De qué manera? Pues pretendiendo establecer el trabajo a destajo, sistema que, por ser nocivo a los obreros, combaten éstos abiertamente.

¿Insistirán dichos señores en sus propósitos? En caso afirmativo, por seguro puede temerse que los obreros se opondrán a ello, surgiendo inevitablemente la huelga.

¿A quiénes habrá que culpar de ella? No a los trabajadores, sino a quienes, movidos por instintos codiciosos, tratan de explotarlos despiadadamente.

Siquiera sean tan católicos como el marqués de Comillas.

CONTRA LA CRISIS

Varios jóvenes pertenecientes a la intelectualidad radical madrileña han organizado una serie de actos públicos como protesta contra la última crisis ministerial por sus causas y por sus procedimientos desusados.

Pero estos jóvenes, con excelente clarividencia, no quieren ser solos y buscan la autoridad de viejos que colaboren en su obra, viejos de reputación bien adquirida.

Así, el primer mitin verificado, que tuvo efecto el lunes último en el Teatro Barbieri, fué presidido por D. Hermenegildo Giner de los Ríos y en él tomaron parte D. Rafael Salillas y nuestro compañero Pablo Iglesias. Además, el doctor Simarro, que no pudo asistir, envió una breve pero substancial carta.

Aparte de estos oradores, hablaron los jóvenes Sres. Milego, Ortega y Gasset y Pérez de Ayala, pronunciando discursos razonadísimos y elocuentes. Otra carta fué leída: la de Pío Baroja, muy intencionada y lógica.

El teatro fué materialmente incapaz para tanta concurrencia como acudió, no dejando un pie de terreno sin ocupar.

Reinó un franco entusiasmo, revelado por los aplausos estruendosos y ovaciones que se tributaron a los oradores. Sin duda para demostrar los radicalismos que está dispuesta a adoptar la nueva situación política, el delegado de la autoridad pretendió intervenir dos veces mientras hablaban Iglesias y el Sr. Giner de los Ríos, una de las cuales le valió una demostración del público poco favorable.

Este primer acto organizado por los jóvenes intelectuales ha sido un gran éxito, como seguramente lo serán los sucesivos.

La falta de espacio nos impide dar un extracto de los discursos.

LOS QUE LLORAN

Bajito, menudito, algo corcovado, pero nerviosillo y fuerte. Su cuerpecillo parece al de santo de retablo. Frisa en los setenta años de edad. Nacido en terreno alcarreño, casi toda su vida transcurrió plácida en los quehaceres de sus peguajares. Malos tiempos le llegaron, en una edad en que otros retirarse del trabajo y él para dar colocación a sus dos hijos varones, falto de porvenir en el pueblo que los vio nacer, trasladóse a Madrid para poder vivir con la familia.

Como amatísimo buen padre y correspondido por sus hijos, no quiso encerrarlos en el lugar a servir a otros, ya que él trabajó siempre en lo suyo. Aunque anciano colocóse en una fábrica, y el mayor de ordenanza en una oficina; el pequeño, de veinticinco años de edad, de inquieto espíritu, trabajador, activo, fuerte, robusto, emigró ha dos años. ¿A dónde?

A una democrática República, si muy republicana, pero donde los obreros, ateniéndose a recientes noticias de allí, fueron perseguidos, encarcelados y fusilados a pretexto de huelgas y reclamaciones justas demandadas por ellos a patronos y empresas.

Regulamente, el mozo escribía al mes una ó dos veces a sus ancianos padres, hermano y hermana. Con la alegría del vivir, sano y fuerte, en ellas les comunicaba qué se había colocado en Santa Fe del Rosario en empresa ferroviaria.

Ganaba el pobre tres pesos, y pensaba ahorrar para hacer menos aflictiva la

vejez de sus padres queridos. La carta última de junio del pasado año, rebosaba contento y satisfacción. Pero desde entonces nada...

El hado funesto penetró en el seno de esta familia de honrados trabajadores. Padres y hermanos, que idolatraban al mozo por lo alegre y trabajador, é ignorantes de lo sucedido en los últimos meses en la «libre patria del canario más sonoro», hicieron gestiones por saber del joven, y esta es la noticia llegada al padre por un amigo que regresó de Santa Fe del Rosario ha pocos días:

«Que desde las huelgas del verano último ocurridas en esta ciudad, el obrero español Antonio Caballero Calvo había desaparecido de ella.»

Y nada más. ¡Pobres padres!

¡Obreros todos de la República del Plata, a quienes llegue esta noticia, si sabéis el fin ó paradero de este compañero, cumplid un acto de solidaridad y humanidad comunicándolo por carta a Juan Caballero, operario en la Fábrica de Tabacos de Madrid y este angustiado padre os lo agradecerá.—UN COMPAÑERO.

No hay tal drama.

Hace algunos días, el corresponsal parisiense de un periódico de la mañana escribió lo siguiente:

«¡Maravilloso orador este Jaurès! Víctima, como pocos, del delirio frenético de la religión, ve alejarse de su hogar a su única hija para encerrarse en las soledades del claustro. El fanatismo de su compañera, buena, virtuosa, pero beata, como muchas mujeres españolas, fué para él acicate que le hizo avanzar en el mundo ideológico, y, no por desquite vengador, que sería impropio en este pensador atleta, sino por convencimiento íntimo de su razón y de su conciencia.

«El drama del «home» le empujó a la lucha más y más, hizole penetrar en el torbellino revolucionario, y en las concepciones del porvenir, redentora de la futura humanidad, halló justo consuelo a su alma, desgarrada por la tragedia silenciosa y jesuítica.»

Buenas, pero buenas tragaderas las de algunos periodistas.

Esa única hija que Jaurès «ve alejarse de su hogar para encerrarse en las soledades del claustro» es la misma —puesto que es única— que contraio matrimonio hará cosa de un año.

El acto fue civil y se celebró en la mairie del distrito XVI de París.

«El drama del «home» sólo existe en la imaginación del citado corresponsal y, de vez en cuando, en las columnas de *La Croix* y demás órganos de sacristía. Y no quiero decir más sobre este asunto. Jaurès tiene terminantemente prohibido que *L'Humanité* recoja las alusiones que los periódicos dirigen a los miembros de su familia, y de tal modo le disgusta que la prensa hable de los suyos, que ni *L'Humanité*, ni *La Dépêche*, ni ningún otro periódico anunciarán la boda de su hija.

Aun sabiendo que he de disgustar a nuestro eminente compañero, he creído necesario desmentir una especie que daña mucho más a quien la recoge que a aquel contra quien va dirigida.—A. FABRA RIBAS, París, 9 febrero 1910.

La Cooperativa Socialista Vizaina.

El Consejo de esta Cooperativa ha publicado la Memoria correspondiente al segundo semestre de 1909. En ella se da cuenta de la fundación de una sucursal en Urazurruña y se demuestran excelentes propósitos de seguir ampliando el radio de acción.

El importe de las ventas en los dos despachos ha sido de 51.308,79 pesetas y la ganancia alcanzada 6.278,45. De esta ganancia se reparten 3.221,40 pesetas entre amortizaciones, fondo de reserva, cooperadores, propaganda, etc.

La cantidad que en este semestre se destina a la propaganda socialista y societaaria asciende a 745 pesetas. Y es digno de mencionar el que desde la fundación de esta Cooperativa lleva entregadas para este mismo fin 3.722,49 pesetas.

Estos datos dan por sí solos idea de la importancia que la obra cooperativa ha alcanzado en Bilbao y del acierto con que los compañeros de aquella capital la dirigen.

Son, además, la mejor demostración de las varias utilidades que la cooperación socialista reporta: por ella obtienen los obreros artículos bien medidos y pesados, con la seguridad de que no fueron adulterados y los encuentran en muchos casos a más bajo precio que en los comercios particulares.

Y no se detiene ahí el beneficio de esas Cooperativas como en el caso presente de la vizaina, de las ganancias sale dinero para la propaganda, para sostener periódicos, para ayudar huelguistas, etc.

En la última asamblea acordó repartir las siguientes cantidades:

Para *EL SOCIALISTA* diarios, 100 pesetas; para *LA LUCHA DE CLASES*, 100; para la Federación de Sociedades obreras, 100; para la Agrupación, 100; para la Juventud, 25; y para los huelguistas de Manlleu, 25.

Toda suerte de felicitaciones merecen los correligionarios bilbaínos por la excelente lección que están proporcionando y por el éxito que en su empresa alcanzan.

PARA "EL SOCIALISTA," DIARIO

PARA LA CAJA DEL COMITÉ NACIONAL

Han hecho donativos: Madrid.—J. Unsain, 0,25; el mozo de limpieza, 0,25; los repartidores de EL SOCIALISTA, 1; los operarios de la imprenta de EL SOCIALISTA, 2,65; G. Ceballos, 0,25; B. Sanrioberto, 0,50; M. Díez, 0,25; D. Salinero, 0,25; J. Salinero, 0,25; E. Alvarez, 0,25; F. Díez, 0,25; P. García, 0,25; G. Roca, 1; T. G. Piniellos, 0,15; seis de la imprenta del Heraldo, 1,75; L. Caballero, 0,25; P. Iglesias, 0,25; los tipógrafos de El Imparcial (27.ª década), 7; Grupo Socialista del Noroeste, 1.—Total, 17,80.

Gijón.—Un aficionado mecánico, 16. Játiba.—Agrupación Socialista, 5; un socialista, 1; R. Abad, 1; M. Albi, 0,75; E. Solís, 1; F. Gandía, 1; E. Sanchis, 0,70; R. Aranda, 0,50; R. Monfort, 0,50; P. Climent, 0,50; J. Jover, 0,50; R. Lorente, 1; A. Morrió, 1; I. Prats, 0,25; A. Sanchis, 0,30; V. Marzal, 0,40; B. Richart, 1; J. Albert, 1; J. María Ferrer, 1; L. Esterelles, 0,25; un veterano, 0,75.—Total, 19,40. Begoña.—J. Delgado, 2,50; G. Peralta, 2,40; J. Crespo, 2,35; M. Herrero, 2,40; J. Núñez, 2,30; G. Alconada, 2,40; F. Santa Marina, 2,30; M. Fernández, 2,30; S. Dominguez, 2,40; G. Ortega, 2,20; J. Ballesteros, 2,20; M. Palacios, 1,60; J. V., 2,10; P. Martín, 1,55; M. Cabrera, 0,10; M. Moya, 0,30; S. Heras, 0,80; G. López, 0,20; F. Ortega, 0,20; I. Piaguada, 0,25; C. Garjo, 0,20; V. Crespo, 0,25; N. Arranz, 1; L. Marroquín, 0,50; I. Balderias, 0,10; M. Miguel, 0,10.—Total, 35.

Suma anterior, 724,40 pesetas. Madrid.—G. Ceballos, 0,25; M. Díez, 0,25; T. Romero, 0,20; J. Salinero, 0,20; B. Sanrioberto, 0,50; E. Alvarez, 1; G. Roca, 1; J. Unsain, 0,25; J. R. Suárez, 2.—Total, 5,70 pesetas. Jaén.—Sociedad de Agricultores, 5; Agrupación Socialista, 1,10.—Total, 6,10. Gijón.—Un aficionado mecánico, 0,30. Játiba.—Agrupación Socialista 5. Manacor.—Agrupación Socialista, 2; P. J. Sureda, 0,10; M. Soler, 0,10; J. Roselló, 0,10; J. Sansó, 0,10; S. Gelabert, 0,10; E. Ferrer, 0,30; J. Blánquer, 0,25; P. J. Nadal, 0,10; B. Riera, 0,10; J. Mathew, 0,25; O. Adrover, 0,10; J. Fontanet, 0,10; J. Sansó, 0,15; G. Pasera, 0,10; G. Provens, 0,15; J. Llull, 0,10.—Total, 4,40. Begoña.—M. Herrero, 0,35; J. López, 0,25; P. Martín, 0,40; J. Núñez, 0,30; S. Dominguez, 0,25; G. Alconada, 0,35; J. Delgado, 0,40; F. Ortega, 0,30; M. Lara, 0,25; C. Perterra, 0,35; M. Miguel, 0,10; L. Gutiérrez, 0,20; P. Reguero, 0,25; N. Arranz, 0,25; F. Santamarina, 0,15; M. Santa Marina, 0,10; P. Sáez, 0,10; S. Pereda, 0,15; J. Cubilla, 0,15; G. López, 0,35.—Total, 5. Lluchmayor.—Agrupación Socialista, 6,25; M. Estela, 0,25; A. Jaume, 0,20; M. Vidal, 0,25; A. Lastra, 0,50; J. Cervera, 0,25; M. Tomás, 0,50; A. Baidal, 0,25; M. Martí, 0,25; L. Juliana, 0,25; G. Juliana, 0,45; G. Monserrati, 0,45; P. García, 0,45; P. Taberner, 0,20; J. Rubí, 0,25; J. Terrasa, 0,20; J. Fullana, 0,50; S. Grau, 0,20; J. Gamundi, 0,20; A. Cardell, 0,25; J. Vidal, 0,35; J. Puig, 0,15; B. Tomás, 0,40; A. García, 0,25; A. Tomás, 0,50; A. José, 0,50; G. Carbonell, 0,50; A. Alos, 0,20; J. Salvá, 0,40; S. Mulet, 0,35; D. Cardell, 0,25; A. Juliana, 0,45; G. Salvá, 0,25; M. Mut, 0,15; J. Barceló, 0,15; M. Grau, 0,20; L. Vidal, 0,25; A. Grau, 0,25; J. Mulet, 0,15; M. Jaume, 0,25; P. Vidal, 0,25; A. Catin, 0,25; R. Taberner, 0,25; M. Muna, 0,30; S. Garrasa, 0,25; R. Grau, 0,25; J. Miguel, 0,20; T. Clar, 0,25; J. Oliver, 0,10; T. Miguel, 0,10; J. Lacares, 0,50; M. Vanrell, 0,50; M. Más, 0,30; M. Tomás, 0,20; M. Catin, 0,20; P. Lastra, 0,20; I. Puigcerver, 0,25; J. Salas, 0,10; L. Salvá, 0,15; E. Puig, 0,25; Sociedad Unión Campesina, 5.—Total, 27,70.

Por el servicio militar obligatorio.

En Valencia, Bilbao, Eibar y demás poblaciones donde existen Juventudes Socialistas se han celebrado mítins el día 13 para reclamar el servicio militar obligatorio.

Dichos actos se han visto muy concurridos, combatiéndose en ellos energicamente la redención a metálico y abogándose, como mal menor, por aquel servicio, el cual, sobre hacer menos posibles las empresas guerreras, mejora algo la situación del soldado proletario.

En el próximo número daremos cuenta detallada de dichos actos.

En Madrid no se celebró mitin con dicho objeto para no quitar concurrencia al que se verificaba con el fin de reclamar la amnistía.

Tendrá efecto el próximo domingo.

En son de preámbulo.

Organizaciones tan respetables como la Casa del Pueblo, de Sevilla, y amigos y correligionarios muy estimables y estimados me han dirigido consultas sobre cooperativismo, honrándome con exceso y haciendo de mis pocos conocimientos en la materia méritos a que no son acreedores. La cantidad y la naturaleza de las consultas me llevó a pensar en la conveniencia de exponer con cierto método los principios capitales en que se asienta la cooperación obrera y las enseñanzas que ha adquirido de su práctica en nuestro país.

Hubiera acometido la obra en cuanto la concebí; pero me detuvo, de una parte, el conocimiento de la poquedad de mis fuerzas para realizarla bien, y de otra, los ingratos quehaceres que en aquel entonces me tenían prisionero. Hoy, libre de aquellos menesteres y de las preocupaciones que originaban, me lanzo a la empresa con el sano propósito de contribuir al progreso de la cooperación.

Confo en que mis artículos serán de alguna utilidad, no por lo poco personal que yo pienso poner en ellos, sino porque me propongo recopilar mucho de lo bueno que dijeron y escribieron los que están reputados como maestros en la cooperación. Aunque no sea más que por esta circunstancia, espero que acobian bien el trabajo los muchos compañeros que estiman que la acción cooperativa sirve para algo más que para pasar el rato ó para convertirla en arma de discordia ó de descrédito.

Los extremos que comprenderá el trabajo serán los que siguen: I. La propaganda. II. La organización. III. Los hombres. IV. Una experiencia (Cooperativa Socialista Madrileña). V. Orientaciones. Y ahora, expuesto el propósito y el plan, me dispongo a entrar de lleno en materia.—M. GARCÍA CORTÉS.

RECLAMACIONES Y HUELGAS

En Madrid.—Sigue la huelga de los obreros de la Fábrica de tapices.

Para influir en el ánimo de los huelguistas y hacerles desistir de su propósito, el encargado ha buscado algunas jóvenes para que cubran sus puestos; pero el recurso es muy burdo, porque dada la especial naturaleza de dicho trabajo, no pueden aquellas realizarlo.

Los huelguistas están en la misma actitud de firmeza que los primeros días.

Dos conflictos que han tenido los marmolistas con los patronos Sres. Alqueró y Arévalo se han resuelto favorablemente para los primeros.

En Bilbao.—La Sociedad de Zapateros de Bilbao se ha visto obligada a declarar la huelga en la casa de Cotarnelo é Inchanzolieta por haber despedido al compañero Cosme Marquera, vicepresidente de la Sociedad, únicamente por hacer propaganda entre los compañeros del taller. Los huelguistas son 10 oficiales y dos aprendices.

Se recomienda a todos los obreros de

este oficio que no acepten plaza alguna de las que han abandonado los operarios de la citada casa.

En Barcelona.—La huelga declarada por la Sociedad «Artística Culinaria» y «La Alianza», a fin de conseguir dos días de fiesta al mes, que les negaban los patronos a cocineros y camareros, ha terminado por haber aceptado dichos patronos lo que reclamaban los trabajadores.

¡Parece mentira que concesión tan modesta haya exigido el recurrir a la huelga!

En Pontevedra.—Negándose los contratistas de las obras del puerto y de las travesías que costea el Estado, a establecer la jornada de nueve horas, que rige en todas las demás obras y talleres de la población, la Sociedad de Canteros ha resuelto publicar una hoja defendiendo la jornada de nueve horas, exponiendo la conducta intransigente de los contratistas y reclamando la intervención de la Junta Local de Reformas Sociales, de las autoridades y de la Cámara de Comercio. Si esto no produjera efecto alguno positivo, recurrirá a una medida extrema.

En tanto, recomienda a los canteros y peones españoles que no acepten ninguna oferta de trabajo de los contratistas de Peralba y Corbal.

En Gijón.—La huelga declarada por los obreros que en la estación del Musel cargan y descargan las mercancías, ha sido resuelta satisfactoriamente, ya que el obrero injustamente despedido, y por cuyo hecho los demás abandonaron el trabajo, ha vuelto a ocuparse de nuevo.

Biblioteca "Acción".

Los compañeros de Barcelona que editan esta Biblioteca han publicado el segundo folleto, titulado *Contestación a un creyente*, por Sebastián Faure, traducido por José Comaposada.

Consta de 32 páginas, y su precio es de 10 céntimos.

Cuadra perfectamente este folleto en dicha Biblioteca por su energía y el fondo de lucha que lo anima.

Esperamos y deseamos que el nuevo volumen y los sucesivos tengan el mismo éxito que el primero, del cual se agotó la edición.

Los pedidos a Arturo Gas y Belenquer, calle Balmes, 135, Barcelona.

Círculo Socialista del Sur.

Aprovechando la oportunidad de hallarse entre nosotros el valiente camarada y afiliado a la Agrupación Socialista de Burgos compañero Generoso Plaza, el Grupo de Educación y Cultura de la Juventud Socialista le invitó a que explicara una conferencia el domingo último en el Círculo Socialista del Sur.

Generoso Plaza disertó sobre el tema *Posibilismo socialista é idealismo anarquista*.

Con fácil palabra demostró por qué es superior la táctica socialista a la anarquista, citando el ejemplo que ofrecen las poblaciones en donde dominan los anarquistas, en las que el proletariado se encuentra en peores condiciones que donde siguen los principios preconizados por los socialistas.

Generoso Plaza terminó su labor recomendando las teorías científicas y racionales del Socialismo, que conducirán al triunfo de la República Social.

Fue muy aplaudido.

El domingo 20, a las nueve de la noche, explicarán conferencias en este Círculo los compañeros José López y López y Fermín Blázquez, el primero sobre el tema *El crimen y el amor* y el segundo acerca de *El Socialismo, necesidad de los tiempos modernos*.

AVISO

La Sociedad de Obreros panaderos de Vigo ruega a las demás del oficio no envíen compañeros a dicha ciudad en busca de trabajo, por existir allí un crecido número de parados a causa de la crisis que atraviesan todas las industrias.

El día 28 del pasado ha fallecido en el Hospital General de esta capital el compañero José Matienzo, después de una larga estancia en el mismo, dejando en la mayor indigencia a su viuda y tres hijos de corta edad, uno de ellos nacido a poco de ingresar dicho compañero en aquel establecimiento. Fue Matienzo un convencido socialista y un gran propagador de la idea societaria en su profesión (modelista y moldeador en hierro), ejerciendo varios cargos en la Sociedad de su oficio, entre ellos el de presidente. Reciba su desconsolada viuda nuestro más sincero pésame.

NUESTROS MUERTOS

El día 28 del pasado ha fallecido en el Hospital General de esta capital el compañero José Matienzo, después de una larga estancia en el mismo, dejando en la mayor indigencia a su viuda y tres hijos de corta edad, uno de ellos nacido a poco de ingresar dicho compañero en aquel establecimiento. Fue Matienzo un convencido socialista y un gran propagador de la idea societaria en su profesión (modelista y moldeador en hierro), ejerciendo varios cargos en la Sociedad de su oficio, entre ellos el de presidente. Reciba su desconsolada viuda nuestro más sincero pésame.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid.—Van muy adelantados los trabajos para organizar a los obreros municipales dedicados a la limpieza de las vías públicas.

—La Sociedad de Obreros marmolistas tenía en Caja al comenzar el presente año 9.920,55 pesetas.

—La Sociedad de Pavimentadores en madera ha aprobado el reglamento de la Federación Local del Ramo de construcción.

—La Sociedad de Dependientes de vaquerías ha tomado algunos acuerdos para impedir que sus asociados suscriban contratos hechos por la clase patronal con el propósito de perjudicar los intereses de aquéllos, aunque aparenten beneficiarios.

La misma colectividad ha aprobado la gestión de la Junta directiva y las cuentas presentadas por la misma.

Elche.—La Sociedad de Socorros mutuos del Círculo Obrero tenía en Caja al comenzar el presente año 26.080,47 pesetas y la formaban 2.123 individuos.

En socorros ha satisfecho en 1909 la cantidad de 23.667,50 y en personal facultativo 2.219,83.

Ribera del Fresno.—La Sociedad obrera ha acordado ingresar en el Partido Socialista.

Orense.—La Sociedad de Canteros, que pertenece al Partido Socialista, ha votado 60 pesetas y abierto una suscripción para socorrer a cuatro de los expulsados de la Argentina, desembarcados por el *Roland* en Vigo y que llegaron a dicha capital de tránsito.

Vigo.—Por su incorrecto y deshonesto proceder, ha expulsado la Agrupación Socialista a José Estévez Acuña.

Noya.—Ha renovado su Directiva la Sociedad de Canteros de este punto, que pertenece al Partido Socialista.

Logroño.—El Centro Obrero cuenta hoy con las Sociedades de Tipógrafos, Obreros en madera, Obreros en hierro y metales, Obreros en calzado y Albaliles, aunque estos dos últimos dan pocas señales de vida. Las de Obreros en piedra, Panaderos, Pintores, Toneleros, Peluqueros, Hojalateros y Fundidores, que antes pertenecían a dicho Centro, se disolvieron a consecuencia de la última huelga, que fué desastrosa para la organización obrera de Logroño.

Los trabajadores de la capital de la Rioja no deben dejarse dominar por pesimismo alguno, sino, teniendo en cuenta las lecciones de la experiencia, afianzar su unión y prepararse bien para luchar en momento oportuno contra sus explotadores.

Linares.—La Agrupación Socialista ha acordado contribuir con 5 pesetas a la suscripción del Comité Nacional para gastos de la coalición.

Esta Agrupación ha registrado 20 altas en poco más de un mes.

Matapozuelos.—La Sociedad obrera de este pueblo ha expulsado de su seno a *Maximino Francisco* por haber defraudado algunos fondos de la Cooperativa que tiene la misma.

Teba.—La Sociedad obrera progresa rápidamente. Cuenta a estas horas con 400 individuos.

La Veleta (Balears).—Se va a constituir en este punto una Sociedad de Oficios varios.

Valladolid.—El compañero Aurelio Díaz nos ha remitido 50 céntimos para disminuir el quebranto que ha ocasionado la recogida de varios números de EL SOCIALISTA.

Manacor.—La Agrupación Socialista ha aprobado las cuentas del Comité y el movimiento de afiliados. No hubo ninguna baja, pero sí 3 altas.

Begoña.—La Agrupación Socialista ha remitido 5 pesetas para disminuir el quebranto ocasionado a EL SOCIALISTA con la recogida de varios números.

La Guardia.—Organizada por la Sección de Oficios varios, se ha celebrado una reunión de propaganda socialista y societaria.

Hablaron en ella los compañeros de la localidad y algunos de la Sociedad de Mancha Real, los cuales expusieron las doctrinas del Partido Socialista y las aspiraciones y táctica de la Unión General de Trabajadores.

De dicha reunión se esperan excelentes resultados.

La citada Sociedad ha constituido una Cooperativa para servir a sus asociados los artículos de primera necesidad. Lleva un mes funcionando y ya se tocan los frutos.

—Se hacen gestiones para constituir la Agrupación Socialista.

EXTERIOR

BELGICA.—El Partido Socialista ha perdido a uno de sus fundadores, Desiderio Vanderdorpe, primer concejal que entró en el Municipio de Bruselas representando a la clase obrera el año 1886. Hace dos meses, Vanderdorpe había logrado conquistar el puesto de regidor de la capital, puesto en el cual hubiese desarrollado sus facultades excepcionales, cuando fué atajado por la muerte con una repentina embolia.

Era francamente admirado por todos los obreros belgas, y su fallecimiento despertó generales muestras de dolor, que bien merecía por su gran historia de luchador socialista.

NOTICIAS VARIAS

Por la huelga verificada en Elche el 2 de agosto último, para protestar de la guerra contra el Rif, nada menos pide el fiscal a nuestros correligionarios García, Vives y Barceló que la pena de un año, ocho meses y veintidós días de prisión.

No han faltado personas influyentes que han formulado cargos falsos contra dichos compañeros.

Esperamos que no se saldrán con la suya ni el fiscal ni los falsos delatores; pero de todos modos la instrucción de tan singulares procesos y el crédito que conceden las autoridades judiciales a hombres movidos por bajas pasiones, indican la pequeñez de los gobernantes que se usan en nuestro país.

CONCURSO

El Grupo de Educación y Cultura de la Juventud Socialista Madrileña abre un concurso de cuentos socialistas con arreglo a las siguientes bases:

1.ª Se concederán tres premios a otros tantos cuentos que lo merezcan, a juicio del Jurado.

2.ª Los premios consistirán en 20, 10 y 5 pesetas respectivamente el primero, segundo y tercer premio.

3.ª Independientemente de estos premios, el Jurado podrá proponer al Grupo de Educación y cultura de la Juventud Socialista Madrileña los accesits y recompensas que estime convenientes.

4.ª Podrán concurrir a este concurso: los que pertenezcan al Grupo de Educación y Cultura, a la Juventud Socialista, al Grupo Femenino Socialista y a la Agrupación Socialista, de Madrid.

También tienen derecho a concursar los afiliados a las Juventudes Socialistas de provincias.

5.ª Formarán el Jurado los siguientes compañeros: Antonio Ateiza de la Rosa, Toribio Pascual y Matías Gómez Latorre.

6.ª Los cuentos se enviarán al domicilio social del Grupo de Educación y Cultura de la Juventud Socialista Madrileña, Piamonte, 2, Casa del Pueblo, en sobre cerrado, con un

lema. En otro sobre, con igual lema, irán las señas y nombre del autor.

7.ª El concurso estará abierto hasta el día 31 de marzo del corriente año. De su resultado dará cuenta EL SOCIALISTA.

8.ª Los cuentos que resulten premiados serán de la exclusiva propiedad del Grupo de Educación y Cultura de la Juventud Socialista Madrileña, quien se reserva el derecho a imprimirlos en la forma que crea conveniente. Los no premiados podrán ser recogidos por sus autores durante el mes siguiente al resultado del concurso, entendiéndose que renuncian a ello los que no lo hagan en ese tiempo.

Cooperativa Socialista Madrileña

Esta Sociedad pone en conocimiento de todos sus asociados que desde el día 19 del corriente se podrá recoger el proyecto de reglamento, en los establecimientos de dicha Sociedad.

La junta general extraordinaria para su discusión se celebrará el domingo 27, a las ocho y media de la noche, en el salón pequeño de la Casa del Pueblo, Piamonte, 2.

"VIDA SOCIALISTA,"

Este semanario ilustrado, cuya Redacción está formada por correligionarios tan conocidos como Pablo Iglesias, Matías Gómez Latorre, T. Alvarez Angulo, Emilio Corrales y Juan A. Meliá, hácese cada día más interesante, instructiva y amena.

En los ocho primeros números de su publicación han aparecido, entre otros muchos trabajos de los siguientes colaboradores: Jacinto Benavente, A. García Quejido, M. Ciges Aparicio, Joaquín Dícanta, Pedro de Répide, A. Fabra Ribas, E. Becquerelle, Goñardo, Huberto Langerock, Luis Morote, Emilio Carrere, Benito Luna, Rodrigo Soriano, Roberto Castroviejo, E. Adolfo F. Egocheaga, El abate Ferri, Manuel Ugarte, Violeta, Juan Jaurés, Generoso Plaza, José Ortega y Gasset, Antonio Zozaya, Ignacio Scarabelli, J. J. Morato y Max Nordau.

Aparte de esta brillante colaboración, que de día en día es ampliada, publicanse amenas é intencionadas secciones, como son los *Escobazos*, de «Maligno»; *Pasando el rato*, de «Roebán»; *Los grandes pequeños* (colección de caricaturas de reyes y presidentes), gran número de grabados, magníficas portadas ilustradas por el redactor artístico Almaguera, etc., etc.

No puede, en verdad, darse más ni tan bueno como este semanario por 15 céntimos, y a medida que la aceptación del público es mayor, va introduciendo reformas que lo mejoran notablemente.

Deber de todo buen socialista es leer esta publicación que tanto favorece la propaganda de nuestros ideales.

Administración: Madrid, calle del Limón, 8, bajo.

REUNIONES

Grupo Socialista de Ebanistas.

Este Grupo celebrará junta para tratar asuntos de interés para el mismo, el sábado 19 del corriente, a las nueve de la noche, en la Casa del Pueblo.

LIBROS Y FOLLETOS

A 5 céntimos.

PLERKANOFF.—La táctica revolucionaria.— Fuerza y violencia.

L. TOLSTOY.—Los deberes del soldado.

UN CAMPESINO.—No traiciones, hermano!

MELIÁ.—El repatriado (cuento).

— Ganarás el pan... (idem).

— Aventuras de un niño déspota (idem).

— Caridad (idem).

— Juan Soldado (idem).

— El pobre Pepin (idem).

— Los emigrantes (idem).

— El hijo del minero (idem).

— El ciegoecito (idem).

— Fía en Dios... (idem).

A 10 céntimos.

Almanaque socialista.

LAFARGUE.—El ideal socialista.

MELIÁ.—Los rechazados (monólogo en verso).

Leyes de reunión y de asociación.

La «Commune».

KAUTSKY.—La teoría y la acción en Marx.

A 15 céntimos.

GURSDY.—El Colectivismo.

ROUSET.—Filosofía socialista.

DOMENECH.—Educación socialista en España.

LLURIA.—La máquina contra el obrero en el régimen capitalista.

— La máquina a favor de la Humanidad según las leyes naturales.

Organización y Programa del Partido Socialista.

G. PLAZA.—Hacia el Socialismo.

A 20 céntimos.

GURSDY.—Colectivismo y revolución.

ALTAMIRA.—Lecturas para obreros.

MARX Y ENGELS.—Manifiesto comunista.

LAFARGUE.—El materialismo económico.

VERITAS.—El Teatro ante las Sociedades obreras.

TH. DANN.—La Revolución rusa.

MELIÁ.—Sindicatos católicos y Sindicatos revolucionarios.

A 25 céntimos.

ENGELS.—Socialismo utópico y Socialismo científico.

JAURES.—Socialismo y Libertad.

DEVILLE.—Estudio acerca del Socialismo científico.

IGLESIAS.—Mitin de controversia en Santander.

TROELST.—Democracia socialista y Anarquismo.

LLURIA.—La Cooperación.

A 30 céntimos.

JUSTO.—El programa socialista del campo.

El Socialismo.

TORRES Y BROTONS.—[Sin patria! (Diálogo en verso).

MANTOUX.—El despertar del Partido Obrero en Inglaterra.

LAFARGUE.—El Socialismo y los intelectuales.

Ley de Sufragio.

Leyes y reglamentos de accidentes del trabajo y sobre el trabajo de mujeres y niños, con observaciones de R. Ouelos.

IMP. DE I. CALLEJA, PIZARRO, 16.